

# La rehabilitación de obra civil, la gran asignatura pendiente

**María Soret**

Uno de los temas que más aparece estos días en la prensa es la crisis inmobiliaria. Ahora bien, pocas veces se especifica, pero únicamente hay problemas en el sector residencial, es decir, en la construcción de viviendas porque el mercado logístico o industrial y oficinas continúa a buen ritmo. Las licitaciones y la construcción de obra civil también siguen su marcha.

De hecho, desde el Gobierno se persigue que la obra civil se convierta en la locomotora del sector para evitar nuevos despidos. La reducción del 20% en la demanda de viviendas acarrea un pérdida de cerca de 180.000 puestos de trabajo, a los que habría que unir otros 80.000 por cada punto de desaceleración del consumo, según una estimación teórica sobre el sector de la construcción en España publicado en el último Boletín Económico de Información Comercial Española (ICE) del Ministerio de Industria.

Pese a la campaña electoral, el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, adelantó hace unos días que iba a adelantar obras para que los empleados que fuesen al paro por el declive de la construcción de pisos se reciclasen en infraestructuras. Magdalena Álvarez, Ministra de Fomento, anunció a mediados de febrero que habrá licitaciones por 10.000 millones de euros hasta abril. Esta cifra significa un 1% del Producto Interior Bruto (PIB) de España y dos terceras partes del presupuesto de infraestructuras de este departamento para 2008, que asciende a 15.083 millones.

Este pisar el acelerador en obra civil responde a que en los últimos tres meses del año pasado, la construcción destruyó 24.000 empleos. Cifra que sigue creciendo los primeros meses de 2008. Los expertos indican que la construcción de pisos requiere mano de obra más intensa, mientras que las infraestructuras son más intensivas en maquinaria, pero es una de las primeras alternativas que se ha encontrado como solución.

Aunque no hay cifras, ni estudios oficiales, otro sector que puede resurgir es el de la rehabilitación de carreteras y puentes ya existentes. La rehabilitación y mantenimiento en edificación supuso el 23,8% de la producción en construcción, lo que representa 47.673,3 millones de euros. En porcentaje, tiene casi el mismo peso que la obra civil, que representó el 24,7% de la producción en 2007.

¿Nadie se ha planteado hacer un plan de rehabilitación de puentes y mejora de las carreteras? Hay ejemplos concretos, pero siempre puntuales.

Según datos del Ministerio de Fomento, a fecha 14 de febrero de 2008, en actuaciones de aumento de capacidad y mejora de carreteras se está trabajando en 24 tramos, que suman una inversión de 409.08 millones de euros. Mientras que en conservación, explotación y seguridad vial se han destinado 870,26 millones de euros.

Hay ejemplos de puentes que se han rehabilitado. La ingeniería Arenas y Asociados reformó en 1985 el puente de María Cristina en San Sebastián ochenta

años después de su inauguración. Esta compañía también reformó el puente de Valencia de Don Juan, construido en 1910. En Cantabria, remodeló el puente de Espinilla.

Esto no sólo sucede en España, sino también en otros países. Según Andrés Rebollo de Asesores de infraestructuras, Estados Unidos es un mercado que necesita ampliar y renovar sus infraestructuras. Dispone de 74.807 kilómetros de carreteras, que hay que mejorar y ampliar, y 70.000 puentes, un 27% del total, calificados como deficientes. Según la National Transportation Policy Revenue Commission, la inversión anual en Estados Unidos tiene que pasar de 45.956 millones actuales a una horquilla que oscile entre 125.000 y 186.000 millones en los próximos años. Y la mayor parte de ella corresponderá a renovación de infraestructuras. Algo similar, pasa en otros países de Europa del Este a los que sí llegarán ayudas de la Unión Europea.

Julian Nuñez, vicepresidente de Seopan, recordó en el 'III Encuentro del Sector de Infraestructuras situación Actual y perspectivas' que la disminución de fondos europeos prevista para el periodo 2007/2012 supondrá en la financiación de infraestructuras 12.600 millones. Lo que exigirá un esfuerzo inversor añadido para el periodo 2009-2012 de 21.300 millones, periodo en el que el sector privado tendrá un importante papel. El año 2008, también estará marcado por las elecciones generales y la nueva ley de contratos, que exigirá más requisitos y contribuirá al retraso de los concursos.

